

La revelación de Jesús el Cristo

Escrito por Nicholas Jackson

Traducción: Alberto Flórez-Granados

Revival Ministries Australia

Un ministerio apostólico a las naciones

Nuestro mandato:

- Hacer discípulos, Mat. 28:18-20, 28:18-20,
- Formación y preparación de obreros para la cosecha, Mat 9: 37-10 1:40, Lucas 10:1-20
- Llevar a la iglesia a la madurez mediante la paternidad, Gal 4:10 y 1Cor 4:14-17

Este libro está disponible para su uso de todas las iglesias y ministerios cristianos

Política de nuestras publicaciones

RMA informa que todas nuestras enseñanzas y manuales de estudio tienen derechos de autor. Sin embargo, se les ofrece al Cuerpo de Cristo en obediencia al mandato del Señor de hacer discípulos *"y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado"*, dijo Mateo 28:20. Por **lo** tanto, **pueden ser copiados y distribuidos con fines de enseñanza, no con fines de lucro.**

© Revival Ministries Australia, Australia, junio 2012

Revival Ministries Australia Ltd. ACN 082081098 es un ministerio de la iglesia registrada en la Comunidad de Australia, con un mandato para llevar a cabo el ministerio internacional, encargar y ordenar ministros del Evangelio de Jesucristo.

Revival Ministries Australia, PO Box. Revival Ministerios Australia, PO Box. 2718, TOOWOOMBA Q.4350, Tel +617 46130633 2718, Toowoomba Q.4350, Tel. 617 46130633

Correo electrónico: rma@revivalministries.org.au

Sitio Web: www.revivalministries.org.au

CONTENIDO

¿Quién es Jesús

El Testigo Fiel

El Primogénito de entre los muertos

Soberano de los reyes de la tierra

Aquel que nos amó

Aquel que nos lavó nuestros pecados con su sangre

Jesucristo - el único fundamento

¿QUIEN ES EL?

Crecer en el conocimiento de Él

Este libro está dirigido a los discípulos serios deseosos de llegar a *"conocer al que es desde el principio"* (1Juan 2:13b-14). El apóstol Pablo clamó diciendo: *"a fin de conocerle"* (Filipenses 3:10a). Él también había dicho: *"Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor"* (Filipenses 3:8).

Dios quiere el crecimiento

Dios quiere que crezcamos en la *"gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo"* (2Pedro 3:18). No es el conocimiento académico de Jesús el que necesitamos. Necesitamos un conocimiento revelacional y experimental el cual llegue hasta nosotros por el Espíritu de Dios en Su Palabra liberada, y haga que cobre vida dentro de nosotros.

La comprensión de nuestro destino

Cuanto más conozcamos a Jesús, entenderemos de mejor manera nuestro destino en el plan de Dios. En la medida en que miremos el rostro de Jesús, *"para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios"* (2Cor.4: 6) y esa gloria será la que nos cambiará *"en la misma imagen , como por el Espíritu del Señor"* (2 Cor 3:18) Este es el "conocimiento de la gloria", para cubrir la tierra *"como las aguas cubren el mar"* (Habacuc 2:14) Nuestro destino es ser *"conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos"* (Romanos 8:29).

¡Profundizando!

Es hora de que la Iglesia en todas las naciones, todos los discípulos serios de Jesús el Mesías, profundicen más y lleguen a la madurez *"en el conocimiento del Hijo de Dios"* (Efesios 4:13b).

Toda la plenitud habita en Él

Es el momento de seguir perseverando en Jesús, porque *"en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en Él, que es la cabeza de todo principado y potestad"* (Col 2:9-10).

El misterio de Dios

Es tiempo de que Su pueblo alcance *"todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios, tanto del Padre y de Cristo, en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento"* (Col 2:2-3).

Conocer y comprender el misterio de Cristo

Jesús explicó este misterio de manera impresionante, con palabras que provocaron celo y temblor divino, *"Yo y el Padre somos uno"* (Juan 10:30). Cuando Jesús pronunció estas palabras los judíos que estaban con Él quisieron apedrearlo. La fe judía se basaba en la confesión de las Escrituras, *"¡Oye, Israel: Jehová [el Eterno], nuestro Dios, Uno! es"* (Deut 6:4). ¡Ellos sabían lo que Jesús estaba diciendo!

Únete en este viaje maravilloso de descubrimiento de la plenitud de Dios en aquel que nos fue enviado, Jesús, el Mesías, el Hijo de Dios.

La revelación de Jesucristo

Muchos han estudiado el libro de Apocalipsis con el fin de interpretar en qué punto nos encontramos en los "últimos tiempos" Muchos asumen que el principal objetivo del libro es el que se nos refieran los eventos cataclísmicos que tendrán lugar en el siglo 21.

Al apóstol Juan, el escritor del libro, se le entregó un mensaje que ha sido y sigue siendo relevante para cada generación de creyentes, él nos reveló el propósito y el mensaje del libro en la primera frase, *"La revelación de Jesucristo..."*

La revelación del verdadero Dios

La palabra "revelación" en griego es la palabra "apocolupsis" y literalmente significa "revelación" En el Diccionario Expositivo Vine se da la siguiente definición: -. Que "representa la revelación progresiva e inmediata del Dios de otro modo desconocido e incognoscible a su Iglesia".

Conocer a Jesús produce vigor

Juan dijo que este libro era "*La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto*" (Apocalipsis 1:1). Este libro es ante todo un descubrimiento y una revelación de quién es Jesús para Su iglesia, lo cual dará confianza y seguridad al pasar por las "*cosas que deben suceder pronto*" al pueblo que "*conoce a su Dios se esforzará y actuará*" (Dan 11:32). Tenemos un conocimiento de nuestro Dios al conocer a Jesucristo por revelación.

Así que en lugar de buscar eventos cataclísmicos de ciencia ficción, deberíamos buscar una revelación más profunda, develando y descubriendo la persona de Jesucristo. Necesitamos una revelación de Jesús, el Mesías, si es que vamos a continuar en el Señor en estos últimos días.

Lleguemos a ser como Aquel que adoramos

Debemos conocerlo por ser quien Él es y no por lo que la gente quiera que Él sea. Llegaremos a ser como aquel que adoramos. Nos es fácil adorar a un Dios a quien hemos imaginado o creado. Es fácil de formar denominaciones y organizaciones religiosas que elijan adorar a Jesús en su propia manera. Jesús dijo: "*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y verdad es necesario que adoren*" (Juan 4:24). Debemos conocerlo en verdad. Adorarlo en verdad es que se le adore de acuerdo con lo que Él ha revelado de Sí mismo, a través de Su Palabra. "*Tu palabra es verdad*" (Juan 17:17).

Predestinados a ser transformados

"Por lo tanto, nosotros, mirando a cara descubierta, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor" (2Cor 3:18).

A medida en que la verdad del Señor Jesús sea dada a conocer, Su gloria será develada a nosotros y seremos transformados como Él. Este es el propósito supremo de Dios, *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo" (Rom 8:29).*

El Hijo de Dios se revela en ti

¡Cuanto más Jesús se nos revele, más será revelado a través de nosotros. Pablo dijo a los Gálatas: *"Pero cuando agradó a Dios... revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles..." (Gal 1:15-16).* Dios quiere revelarles a Su Hijo, para que Su Hijo habite en usted. Cuando Él habite en vosotros a continuación, se dará a conocer en usted para que le predique a las naciones. ¡Es hora de la **revelación de Jesucristo!**

Capítulo 1

EL TESTIGO FIEL

Apocalipsis 1:5

"... De Jesucristo, el *testigo fiel*, el *primogénito de entre los muertos* y *el soberano de los reyes de la tierra*. Al *que nos amó*, y *nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre*..."

En este versículo hay cinco aspectos de la identidad de Jesús que tenemos que explorar. Él es:

- 1) Testigo fiel,
- 2) Primogénito de los muertos,
- 3) Soberano de los reyes de la tierra,
- 4) Aquel que nos amó,
- 5) Aquel que nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

Echemos un vistazo a estos uno por uno y establezcamos más profundamente nuestra relación con Jesús.

¡Qué es un testigo?

La palabra *"testigo"* *"en griego"* es la palabra griega *"Martus"* de la cual procede la palabra española *"mártir"*. Esto significa: *Uno que testifica la verdad que ha experimentado, uno que tiene el conocimiento de un hecho y puede dar información concerniente a ello* [Nueva Biblia llena del Espíritu].

Jesús es el *testigo fiel* de la verdad que había experimentado con respecto a Dios. Está escrito, *"Un testigo fiel no miente"* (Prov 14: 5). No sólo fue un testigo Jesús, sino un testigo *fiel*. Podemos confiar en todo lo que Él nos ha dicho acerca de Dios y podemos confiar en Él en todo testimonio que nos dio de Dios.

El testimonio de Jesús certifica que Dios es veraz

En el evangelio de Juan está registrado que Juan el Bautista testificó de Jesús diciendo: *"El que de arriba viene es sobre todos; el que es de la tierra, y cosas terrenales habla; El que viene del cielo es*

sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz” (Juan 3:31-33).

Reciba el testimonio de Jesús

Como testigo fiel Jesús nos da testimonio de las cosas celestiales. Esto se debe a que Él es desde *"arriba"* y *"viene del cielo"*. Jesús vino de arriba. El apóstol Pablo escribió a los Corintios, *" el primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo"* (1Cor 15: 47) Jesús no es de este mundo. Él vino del cielo. Cuando recibimos Su testimonio certificamos y aceptamos que *"Dios es veraz"*.

La palabra *"verdad"* es la palabra griega *"alethes"* y significa:

"Genuino, real, verdadero, ideal, que se manifiesta, no disimulada, real" [la Palabra de riqueza en la Biblia Nuevo Espíritu vida llena, Rom 3:4]

Cuando recibimos el testimonio de Jesús estamos de acuerdo en que Jesús es real, realmente, en verdad y realidad de Dios, es manifiesto y no disimulado para nosotros. El apóstol Pablo escribió que, *"indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne..."* (1Tim 3:16). Jesús es la realidad y la sustancia de Dios, que apareció en carne.

Cristo Jesús estaba en la forma de Dios

El apóstol Pablo escribió a los Filipenses, diciendo: *"haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús; el cual estando en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios, como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando la forma de siervo y haciéndose semejante a los hombres. Y estando en la condición de hombre..."* (Fil 2:5-8a). Cristo Jesús, antes de venir como hombre, estaba en *" ¡forma de Dios!"* Luego tomó *"forma de siervo"* y se encontró en la tierra en apariencia de hombre.

El que descendió del cielo también estaba en el cielo

Hay una declaración asombrosa acerca de Jesús en **Juan 3:13**. Algunas traducciones más modernas carecen de la parte final de este versículo, por lo tanto se pierde una revelación extraordinaria. *"Nadie ha subido al cielo sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre que está en el cielo."* Dijo Jesús esta en el contexto de decirle a Nicodemo de nacer de nuevo y deseando poder explicarle *"las cosas celestiales"* (**Juan 3:12**).

¡Jesús estaba en el cielo y en la tierra, al mismo tiempo!

¡Esto es impresionante! ¿Cómo pudo Jesús estar en el cielo y en la tierra, al mismo tiempo? Fue porque Él es Dios mismo quien entró en humanidad, para dar testimonio de quien era Él a las criaturas terrenales. Por lo tanto pudo ser testigos de Jesús y dar testimonio de las cosas celestiales mientras estuvo en la tierra, simplemente declarando lo que estaba viendo *"hacer al Padre"* (**Juan 5:19**).

El testimonio de Jesús del Padre

Debido a que Jesús era Dios, Él pudo ser testigo fiel del Padre, manifestándolo a nosotros, de modo que pudiésemos *"conocer al que es desde el principio"* (**1Juan 2:13b-14 b**). Como testigo Jesús declaró totalmente al Padre, como está escrito: *"Nadie ha visto a Dios en cualquier momento. El unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado"* (**Juan 1:18**) Dios es invisible pero tiene un fiel testimonio de quién es Él: **Jesucristo el Hombre**.

El Padre mismo fue testificado de estar en Él

Cuando Felipe pidió a Jesús que le mostrara al Padre, la respuesta de Jesús fue: *"¿tanto tiempo he estado con vosotros y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues dices tú: 'Muéstranos al Padre'? ¿No crees que yo sea en el Padre, y el Padre en Mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme: yo soy en el Padre y el Padre en mí..."* (**Juan 14:9-11a**).

Su nombre será llamado Padre Eterno

Jesús es el testigo fiel plenamente revelado al Padre. Isaías dijo que *"un hijo nos es dado... Y su nombre será... Padre Eterno... (Is 9:6)*. Si usted ve a Jesús, quién es Él y recibe Su testimonio, usted recibirá el Padre y acepta que Dios es real, real y no disimulado en Jesús. Jesús dijo: *"Yo y el Padre somos uno" (Juan 10:30)*.

Tener el testimonio en sí mismos

"Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; y el que no cree a Dios le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo" (1Juan 5:9-10).

Creer en Jesús como el testigo fiel es creer en Dios. El resultado será que usted tendrá el testimonio del Espíritu Santo en usted mismo porque *"el Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios" (Rom 8:16)*.

Jesús fue testigo de la confesión verdadera

Cuando el apóstol Pablo estaba escribiendo a Timoteo, lo exhortaba a que fuese como Jesús, el testigo fiel, diciendo: *"Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato ..." (1Tim 6:13)*.

Jesús testificó "no ser de este mundo"

Cuando Jesús fue llevado ante Pilato le preguntó, *"¿Eres tú el rey de los Judíos? ... ¿Qué has hecho? 'Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos, pero mi reino no es de aquí'" (Juan 18:33, 35c, 36)*. Jesús testificó que Él era de otro *"mundo"*, otra dimensión, desde un lugar que no es como del sistema mundial actual.

Jesús fue testigo de la verdad

‘Entonces Pilato le preguntó: "¿Eres tú rey? ' Respondió Jesús: "Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz "(Juan18:37-38). Las razones que Jesús tuvo para venir al mundo fue ser testigo de la verdad

Él fue testificó de que Él era rey. Él vino al mundo para ser testigo fiel de la verdad y la realidad de Su reino.

Jesús es el testimonio de la voz de Dios

Jesús es el testigo de una creación completamente nueva y de una forma de vida completamente nueva. Si usted tiene un corazón que desea oír la verdad y ver la realidad – entonces deberá usted escuchar Su voz. *"Dios... habló en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo" (Heb 1:1-2a) ¡Jesús es el fiel Testigo de la voz de Dios en este reino terrenal, que nos lleva a toda la verdad!*

Fiel y Verdadero - La Palabra de Dios

Por último, en la revelación de Juan de Jesús cuando vio *"el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco. Y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero... y su nombre es EL VERBO DE DIOS"(Apoc 19:11,13b).*

Jesús es el *"el Verbo que se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14 a).*

El *"Verbo"* en griego es *"Logos"* lo que significa -

"La transmisión del pensamiento, la comunicación, una palabra de explicación, una expresión, un discurso, la revelación divina, charla, la declaración, la instrucción, oráculo, promesa divina, doctrina divina, declaración divina" [Biblia La riqueza de la Palabra de Espíritu Nuevo lleno de Vida, Hechos19:20]

Jesús es la comunicación de Dios mismo a nosotros

El "Verbo" es la comunicación de Dios, Su palabra de explicación, Su oráculo, Su discurso y la instrucción. Este "Verbo" era en el principio y estaba "*con Dios, y el Verbo era Dios*" (**Juan 1:1**). Este Jesús es la comunicación de Dios, la explicación de lo que Dios hace de Sí mismo, Su instrucción para nosotros y Su revelación divina para nosotros. Jesús es el testigo fiel de Dios y Su testimonio es "*Fiel y Verdadero*".

- El testigo es uno que testifica la verdad que ha experimentado.
- Si aceptamos el testimonio de Jesús, aceptaremos que Dios es Verdadero y Real.
- Jesús estaba en la tierra y en el cielo al mismo tiempo.
- Jesús es Dios humillándose a Si mismo haciéndose hombre.
- El Padre estaba en Jesús y Jesús testificó esto.
- Jesús confesó el verdadero testimonio a Pilatos.
- Jesús es el Fiel y Verdadero testigo de Dios.
- Jesús es el Verbo de Dios, explicando y comunicándose con nosotros.

Capítulo 2

JESUCRISTO: EL PRIMOGENITO ENTRE LOS MUERTOS

¡Jesús - el primero en vencer a la muerte!

La resurrección física y literal de Jesucristo de entre los muertos es el meollo de la fe *crisiana*: "*Si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados... mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho*" (1Cor 15:17,20). Jesús es la primicia. Esto significa que Él es el primero en resucitar de entre los muertos. Si Él es el primero esto significa que seguirá una cosecha.

Venciendo a la muerte significa vencer el pecado

El que Jesús haya obtenido la victoria sobre la muerte significa que Él ha vencido el pecado de la humanidad "*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro*" (Romanos 6:23). Si no hubiera pecado, no habría muerte "*Y sabéis que Él [Dios] apareció para quitar nuestros pecados, no hay pecado en él*" (1Juan 3:5).

Jesús fue "*entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación*" (Rom 4:25). ¡Jesús quitó nuestro pecado para darnos la vida eterna!

El poder de la vida eterna

Ahora que Jesús es el Primogénito de entre los muertos podemos ser "*... salvos por su vida*" (Rom 5:10c). Jesús murió por nuestros pecados, pero resucitó de entre los muertos, porque "*en Él no hay pecado*". Por lo tanto él tiene "*el poder de una vida indestructible*" (Heb 7:16b).

La resurrección prueba que Jesús es el Hijo de Dios

El hecho de que Jesús resucitó de entre los muertos a la vida eterna prueba que Él es el Hijo de Dios, Dios en la carne. *"... Su Hijo nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de los muertos "(Rom 1:3-4).*

Poder para entregar Su vida y tomarla de nuevo

Cuando Jesús les habló a los judíos de ser el Buen Pastor, Él les dijo: *"Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida, que para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre "(Juan 10:17-18).* Jesús declaró Su completa autoridad sobre la muerte. Él no fue muerto en contra de Su voluntad, sino que puso Su vida para tomarla de nuevo y llegar a ser el *Primogénito de entre los muertos.*

El conocimiento de la resurrección

Cuando Jesús se enteró de la muerte de Su amigo Lázaro fue a la ciudad de Betania y conoció a Marta la hermana de Lázaro. Marta creía que todo lo que Jesús le pidiese a Dios, Dios se lo concedería. Jesús puso a prueba su confesión diciendo: *"Tu hermano resucitará" (Juan 11:23).* Martha conocía la realidad de la doctrina de la resurrección, y dijo: *"Yo sé que resucitará en la resurrección en el último día" (Juan 11:24).*

La Resurrección es una Persona

Su doctrina era correcta, pero Jesús quería que fuese más profunda y hacerle comprender la naturaleza personal de la doctrina en la cual creía. La resurrección no es fundamentalmente un evento o simplemente una doctrina bíblica - ¡la Resurrección es una persona! Jesús le respondió: *"Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en Mí, aunque muera, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? "(Juan 11:25-26).* Jesús mismo es la Resurrección. ¡En Él está la vida de resurrección, que es la vida eterna! ¿Usted cree en

Aquel que es la Resurrección? Al confiar en él, esta vida en la que Él vence la muerte vendrá a ti. Entonces usted sabrá que usted *"no morirá jamás"*, *"Porque Dios no es el Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven"* (Lucas 20:38).

Cristo es la Resurrección

Martha respondió a la pregunta de Jesús con una confesión sorprendente de fe, *"Sí, Señor; yo he creído que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que ha venido al mundo"* (Juan 11:27). La resurrección prueba que Jesús el Cristo, el Hijo de Dios. ¡Marta sabía que sólo Dios en la carne podría ser la Resurrección!

El que tiene las llaves de la muerte y el infierno

Cuando Juan recibió la *revelación de Jesucristo* que dijo: *"Cuando le vi, caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciendo: 'No temas; Yo soy el Primero y el Último. Y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí, que vivo por los siglos de los siglos. Amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades'"* (Apoc 1:17-18).

Jesús es el primero y el último - esto significa que Él es el Eterno. ¡Él es el que se hizo hombre y murió, pero ahora vive para siempre! Porque Él ha vencido la muerte Él ahora tiene las llaves, que es la autoridad, sobre la muerte y el reino de los muertos, Hades.

No más miedo de la muerte

"Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre" (Heb 2:14-15).

¡Cuando recibimos a Aquel que es el primogénito de entre los muertos, no estaremos ya más, atados por el temor al diablo que una vez tuvo poder sobre la muerte! ¡Podremos mirar hacia adelante hacia la eternidad ahora, caminando con el que tiene toda la autoridad sobre la vida y la muerte!

El primogénito de los muertos es la Cabeza del Cuerpo

Cuando Pablo escribió a los Colosenses dice de Jesús, el Hijo de Dios, *"Y él es la cabeza del cuerpo, que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, que en todo tenga la preeminencia"* (Col 1:18). Al ser el primogénito de entre los muertos, ahora tiene el derecho a ocupar el primer lugar en la iglesia y en todo. El que se levantó victorioso de la tumba es también la cabeza de Su cuerpo, que es la Iglesia.

Hay una sola cabeza

Es interesante que en la iglesia de todo el mundo, hoy existan muchas denominaciones las cuales se plantan en torno a las enseñanzas y doctrinas de hombres en lugar de tener a Jesús como la Cabeza. Muchos buscan la dirección en un líder en particular o en una cobertura denominacional. ¡Hay una sola cabeza, y es el que el primero que resucitó de entre los muertos!

La vida de resurrección fluye desde la cabeza hasta el cuerpo

"Que nadie os prive de vuestro premio, afectando culto y humildad a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el aumento que da Dios" (Col 2:18-19). Cualquier doctrina, o enseñanza de la visión o que no libere vida de resurrección de la Cabeza, Jesús, tiende una trampa al crecimiento en Dios. Tenemos que crecer en la vida de resurrección, y lo logramos aferrándonos a la Cabeza.

Crecer en el poder de Su resurrección

El apóstol Pablo dijo a los corintios que *"siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la Cabeza, esto es, Cristo"* (Ef 4:15). Pablo hizo de esto su meta en la vida para *"conocerle y el poder de su resurrección... si, en alguna manera llegase a la resurrección de los muertos"* (Fil 3:10b,11). Hemos de crecer en el conocimiento de él y esto nos hará crecer en el poder de su resurrección.

Él es el Primogénito entre muchos hermanos

¡Si Jesús es el primogénito esto debe significar que hay otros que se le unirán! *"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos"* (Rom 8:29). Como el primogénito de entre los muertos, Jesús es el Dador de Vida y hemos de ser cambiados por esta vida en Su misma imagen, *"Así también está escrito: 'Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; El postrer Adán, espíritu vivificante. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Y así como hemos traído la imagen del hombre terrenal, traeremos también la imagen del celestial'"* (1Cor 15:45, 47,49).

El primogénito de toda creación tiene derecho de heredar todas las cosas

"Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación" (Col 1:15). El título de *"primogénito"* se refiere a Jesús como un hombre que tiene derecho a la herencia como hijo primogénito. En este versículo se muestra que Jesús es el primogénito que está *"sobre toda la creación"*. ¡A Jesús se le ha dado toda la creación! ¡Jesús tiene autoridad sobre toda la creación!

Jesús, el Primogénito es el comienzo de una nueva creación

Después de que Jesús resucitó de los muertos dijo: *"Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra..."* (Mat.28:18). Como Hijo primogénito, Dios lo ha hecho *"heredero de todas las cosas"* (Hebreos 1:2b) Cuando Jesús resucitó, se dio una creación completamente nueva *"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas"* (2Cor 5:17).

Unidos con Jesús, el Primogénito a través del bautismo

Este misterio de ser uno de Sus *"hermanos"* realmente se dio realmente a través del bautismo, *"Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros"*

andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección" (Romanos 6:4-5). ¡Estamos unidos con Él en su resurrección!

Miembros de la Iglesia del Primogénito

A través del bautismo en Cristo, nos convertimos en miembros de Su cuerpo, la iglesia: *"Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo" (1Cor 12:13)*. Esto nos hace partícipes con Cristo haber *"acercado... a la compañía de muchos millares de ángeles... a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos..." (Heb 12: 22b, 23)*.

Coherederos con Él.

El derecho a la herencia de los primogénitos también ha sido imputada a aquellos que son miembros de Su cuerpo, la Iglesia del Primogénito *"El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo..." (Rom 8:16-17b)*.

- Jesús es el primer Hombre en vencer la muerte.
- La resurrección prueba que Él es el Hijo de Dios.
- La Resurrección es alguien llamado Jesús.
- Jesús tiene autoridad sobre la muerte y el Hades.
- El primogénito de la muerte es la Cabeza del cuerpo, la Iglesia.
- Él es el primogénito entre muchos hermanos.
- Él tiene derecho a la herencia.
- Él es sobre toda creación.
- Estamos unidos a Él a través del bautismo.
- Somos miembros de la Iglesia del Primogénito.

Capítulo 3

JESUCRISTO – EL SOBERANO SOBRE LOS REYES DE LA TIERRA

Jesús es el Rey prometido

Fue profetizado en los Salmos que Dios daría a luz a un gobernante que vendría del linaje del rey David, que sería rey sobre toda la tierra. *"Mi verdad y mi misericordia estarán con él, Y en mi nombre, será ensalzado su poder. Asimismo pondré su mano sobre el mar, y sobre los ríos su diestra. Él me clamará: 'Mi Padre eres Tú, mi Dios y la roca de mi salvación. Yo también le pondré primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra'"* (Sal 89:24-27).

El gobernante vendrá en el nombre de Dios, Él dará testimonio de Dios como Su Padre, Él será el Primogénito, y será *"¡el mayor de los reyes de la tierra!"* ¡Jesucristo es el Rey prometido!

¡Balam lo vio venir!

Cuando Balam fue contratado por el rey de Moab para maldecir a los hijos de Israel en el desierto, se encontró con que no podía maldecir al pueblo de Dios y en su lugar, profetizó del rey que iba a venir, *"lo veré, mas no ahora; Lo miraré, mas no de cerca; saldrá estrella de Jacob, un se levantará cetro de Israel, y herirá las sienes de Moab, y destruirá a los hijos de Set "* (Num 24:17).

Esta profecía se pudo haber cumplido en la vida de David cuando él llegó a ser rey y derrotó a Moab (2Sam 8:2). Pero también hay un cumplimiento más profundo en Jesús el Mesías, que es de la simiente de David según la carne, quien es el *"Brillante y Estrella de la Mañana"* (Apoc 22:16c) que Juan vio en su *"Revelación de Jesucristo"*.

Los Reyes Magos siguieron la estrella

Alrededor de la época del nacimiento de Jesús, apareció una estrella y *"vinieron del oriente a Jerusalén unos magos, diciendo: "¿Dónde está el Rey de los Judios, que ha nacido? (Mat 2:1-2). Porque hemos visto su estrella en el oriente, y venimos a adorarlo" (Mat 2:1-2). Los magos sabían que la aparición de la estrella era la señal de que "un cetro [símbolo de la realeza] había surgido en Israel". Ellos sabían que el Rey de los Judios había nacido y querían "adorarlo".*

Los reyes magos lo adoraron

David profetizó en los Salmos acerca del Mesías: *"Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; se los jueces de la tierra. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino, pues se inflama de pronto su ira" (Sal 2:10,12).* ¡Es sabio besar (el culto) el Hijo!

Magos de Oriente lo reconocieron el Rey

Cuando los reyes magos de Oriente hubieron llegado a la casa donde estaba Jesús, *"vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron" (Mat 2:11).* Estos hombres sabían que Jesús debía ser adorado como el *"soberano de los reyes de la tierra".*

La adoración es sólo para Dios

Cuando Jesús fue tentado por el diablo en el desierto, el diablo le dijo que daría a Jesús todos los reinos del mundo si *"postrado me adorares" (Mat 4: 9b).* Jesús respondió: *"Vete, Satanás, Porque escrito está: al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás" (Mat 4: 10).* Jesús sabía que la adoración era solo para Dios. Cuando la palabra SEÑOR aparece en mayúsculas en la Biblia, ésta es la traducción del nombre de Dios, que es *Jehová o Yahvé* significa *el Eterno, el "YO SOY"*. ¡Debemos sólo a adorar al Dios Eterno!

El Rey es Jehová, el Eterno, en la carne

El hecho de que Jesús fuese adorado por los magos, y no haberse impedido que se le adorase es una prueba de que este Rey era el Eterno en la carne. David profetizó en otro salmo: *"¿Quién es este Rey de*

gloria? El Señor [Jehová] de los ejércitos, Él es el Rey de gloria" (Sal 24:10). ¡Jesús es el Rey de la gloria!

El Rey es desde la eternidad

El profeta Miqueas profetizó también esta realidad sobrecogedora diciendo: *"Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti se me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días la eternidad"* (Miqueas 5:2).

En la Biblia **nuevo espíritu lleno de vida**, hay una nota al margen que señala que la palabra *"eterna"* "significa literalmente *"los días de la eternidad"*. El gobernante que vendría desde los días de la eternidad el cual *"será grande hasta los confines de la tierra; Y ésta será nuestra paz"* (Miqueas 5:4b-5a).

El Hijo está en el Trono de David y es el Dios fuerte

El profeta Isaías habla del Hijo de Dios de esta manera: *"y el principado sobre su hombro; Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre"* (Is 9:6-7). ¡El Rey, que se sentará en el trono de David es el *Dios fuerte, Padre Eterno!*

La Rama de David será Jehová

Jeremías profetizó acerca de una época gloriosa en la que el Mesías, el Rey vendría. Él dijo: *"He aquí vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra. En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual lo llamarán: Jehová, justicia nuestra [Jehová Tsidkenu]"* (Jer 23:5-6).

El eterno Dios es el Rey profetizado

Jeremías profetiza claramente aquí que el rey será Jehová nuestra justicia. La vara que proviene de David será Jehová ¡El rey del linaje de David será el Dios Eterno que viene al mundo para reinar en justicia!

La Revelación de Jesucristo - la raíz y el linaje de David

Jesús se reveló al apóstol Juan cuando dijo: *"Yo, Jesús, he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana"* (Apoc 22:16).

Jesús era antes y después de David

Jesús no sólo es del linaje de David, sino que también es la **raíz** del linaje de David. No sólo vino después de David, sino que era antes de que David fuese. Él fue el que hizo rey a David y Él es el que es el cumplimiento del reino de David, el cual es en realidad el reino de Dios. **¡Jesús, el Rey es Jehová, el Eterno que llega al mundo para ser soberano de los reyes de la tierra!**

La raíz de David es digna de liberar los juicios de Dios

El apóstol Juan también señaló que había uno que era digno de abrir el libro de los juicios de Dios. *"Y uno de los ancianos me dijo: 'No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos'"* (Apoc 5:5). ¡Uno tiene la autoridad para desatar y liberar a los juicios de Dios!

La autoridad les es dada a aquellos que ven a Jesús como el Soberano

Cuando Pedro recibió la revelación de Jesús como el Cristo, el Hijo del Dios vivo, Jesús le dijo: *"Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra será desatado en los cielos"* (Mateo 16:19).

¡Conocer a Jesús como el Cristo significa reconocerlo como *el soberano de los reyes de la tierra!* Con ese conocimiento de la autoridad

de su reino se le da ¡Su reinado debe ser visto en la tierra a través de Su pueblo, la iglesia!

El gobierno de la vara

Isaías también profetizó de la vara cuando dijo: *"Saldrá una vara del tronco de [el padre de David] Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces"* (Is 1:1). Este gobernante traerá juicio venidero a la tierra. Esto traerá justicia de Dios y paz. El resultado de este reino será, *"No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar"* (Is 11:9).

Vemos *"la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo"* (2Cor 4:6b).

La Vara también es la raíz

Isaías dijo entonces: *"...acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta como pendón a los pueblos: será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa"* (Is.11:10). El Poder es también la raíz! Él es el pendón. Todas las naciones, los gentiles, Lo buscan.

El príncipe de este mundo ha sido expulsado

Jesús dijo: *"Ahora es el juicio de este mundo: ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo"* (Juan 12:31-32).

Jesús levantado - una revelación del Dios Eterno

Jesús como Rey triunfó sobre el diablo al ser levantado en la cruz *"Los exhibió públicamente [los principados y potestades] triunfando sobre ellos en la misma [la cruz]"* (Col 2:15). Jesús dijo que a través de que Él fuese levantado en la Cruz recibiríamos *la* revelación de quién es el Dios eterno Él dijo: *"Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy..."* (Juan 8:28).

Jesús gobierna ahora sobre los reyes de la tierra

En el año 2011 se presentaron muchos temblores en la tierra y en la esfera política con dictadores, varios de ellos llegar fueron depuestos. David profetizó del Señor, el Mesías en los Salmos dice: *"El Señor está a tu diestra; quebrantará los reyes en el día de su ira. Él juzgará entre las naciones, las llenará de cadáveres, quebrantará las cabezas de muchas tierras"* (Salmos 110:5-6).

Jesús exaltado a la diestra

Jesús es el soberano de los reyes de la tierra ahora. Continúa siendo prudente el adorarlo mientras Sus juicios se dan en la tierra. Él está gobernando y reinando ahora. Pedro dijo que el derramamiento del Espíritu Santo es prueba de que Jesús está en el Trono, *"Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís"* (Hechos 2:33).

El resultado del reinado de Jesús será la paz

Cuando se hayan completado Sus juicios *"Del arroyo beberá en el camino, por lo cual levantará la cabeza"* (Salmo 110:7) Habrá paz como resultado de ¡Su reino y Jesús será exaltado en todos los lugares como la Cabeza!

- Jesús es el Rey Prometido.
- Él fue la estrella prometida.
- Los reyes magos lo adoraron.
- Jesús es el Rey Jehová en la carne.
- El rey desde la eternidad.
- Él es la raíz y las primicias de David.
- Él es el Renuevo de Justicia.
- Él se encuentra gobernando y reinando ahora.
- Jesucristo es el soberano sobre todos los reyes de la tierra.

Capítulo 4

JESUCRISTO - AQUEL QUE NOS AMÓ.

Jesús es la plena expresión del Dios que es Amor.

"El que no ama no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1Juan 4:8). Jesús como Dios manifestado en carne, es la expresión del verdadero amor en la carne. Aquel que es el soberano de los reyes de la tierra es El que nos ama.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros a través de Jesucristo

El apóstol Pablo escribió a los Romanos, *"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"* (Rom.5:8). El maravilloso amor de Dios nos es demostrado por Dios mismo convirtiéndose en hombre y muriendo por nosotros a causa de nuestro pecado.

Por Su amor cobramos vida con Jesús y vivimos porque Él vive

"Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)..." (Ef. 2:4-5). El medio por el cual Dios lleva Su amor para con nosotros es por medio de Jesucristo, y este amor nos lleva a estar unidos con Cristo, quien nos llama a salir del pecado y entrar a la vida.

"Y lo que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gal 2:20b).

El amor de Jesucristo nos obliga a amar a los demás con el evangelio

El amor de Dios revelado en Cristo Jesús nos cambia *"Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que*

viven, ya no vivan por sí, sino para aquel que murió por ellos y resucitó por ellos. De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne" (2Cor 5:14-16a).

El amor de Cristo nos hace ver el mundo de manera diferente, ya no es "*según la carne*". Comenzamos a ver a todos a través de los ojos de Su amor - no juzgando a la gente que está en pecado, sino amándolas llamándolas a abandonar el pecado y advirtiéndoles de sus consecuencias.

El amor de Jesús es real y sin compromisos

El amor de Jesús "*no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad*" (1Cor.13:6). Jesús El amor no nos permiten hacer lo que queramos - Su amor convence y se opone a la forma en que vivimos. Jesús nos ama por decirnos la verdad acerca de nosotros mismos - no caer en nuestros propios deseos egoístas y ambiciones.

El amor de Jesús en acción

Cuando Jesús se encontró con el joven rico, le preguntó este hombre "*Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?*" *Entonces Jesús le dijo: '¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo uno, Dios'* (Marcos 10:17b-18).

Era el deseo de Jesús darle a este hombre una revelación de Sí mismo. Este hombre quería la vida eterna, pero aún no quiso reconocer a Aquel que estaba de pie delante de él. Jesús entonces le dice algunos de los mandamientos que cumplir (v.19) y él le responde, "*Maestro todas estas cosas he guardado desde mi juventud*" (v.20).

La respuesta de Jesús es interesante, "*Entonces Jesús, mirándole, le amó y le dijo: 'Una cosa te falta: anda, vende cuanto tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme tomando tu cruz'* (v.21).

Jesús amó a este hombre

Jesús amó a este hombre y este amor fue demostrado por Jesús cuestionando las actitudes de su corazón y llamándolo a abandonar su estilo de vida egoísta, hacia un discipulado, *"toma tu cruz, y sígame"*.

Jesús reprende y castiga a los que ama, esperando arrepentimiento

Jesús nos ama como un padre y cuando no deseamos arder por Su amor, Él nos dice: *"Yo reprendo y castigo a los que amo: Sé, pues, celoso y arrepíentete"* (Apoc 3:19).

Jesús desafía a la tibieza

Jesús habló esto a la iglesia de Laodicea, pues eran tibios en su afecto por Cristo. Ellos pensaban que eran ricos, pero en realidad la iglesia era *"desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo"* (v.17).

Jesús nos advierte de ser celoso y de arrepentirse

Esta es una advertencia para la "iglesia contemporánea", que tiene una fijación en la prosperidad financiera, pensando que Jesús es un medio para llegar a ser "sano, rico y sabio. Jesús, por Su amor, reprenderá y castigará a este tipo de iglesia y la llama a *"ser celosa, y al arrepentimiento"*.

Recibe su corrección amorosa como hijos de Dios

"Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él, porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo" (Heb 12:5-6).

Su amor nos ejercita en la justicia

A medida que aprendemos a recibir su corrección amorosa, recuerda, *"que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a quienes han sido ejercitados por ella"* (Heb.12:11). ¡El amor de Jesús es para que nosotros practiquemos justicia!

Jesús dio Su vida por nosotros como un ejemplo de cómo amar

"En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos" (1Juan 3:16). Esta es la definición del amor. La noche, en que Jesús fue traicionado lavó los pies de sus discípulos y les dijo: *"Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros" (Juan 13:15).*

Todos sabrán que somos Sus discípulos

Más tarde, en la misma noche les dijo: *"Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros como yo os he amado, así os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros" (Juan 13:34-35).* Debemos amar como lo hizo Jesús, sirviendo a los demás y por la que se establecen nuestros amores uno por el otro. Ya no vivimos para nosotros mismos *sino para aquel que murió por nosotros y resucitó.*

- Jesús es la completa expresión del Dios que es amor.
- Dios nos demuestra Su amor através de Cristo.
- El amor de Jesús se convierte en una motivación de amar a otros compartiéndoles el evangelio.
- Jesús nos reprende y castiga a los que ama.
- Jesús nos ama como el Padre.
- Debemos recibir Su corrección amorosa.
- Jesús rindió Su vida por nosotros para enseñarnos como amar.
- Cuando amamos de esta manera demostramos que somos Sus discípulos.

Capítulo 5

Y NOS LAVÓ DE NUESTROS PECADOS CON SU PROPIA SANGRE

El poder de la sangre

"Y de acuerdo con la ley casi todo es purificado con sangre, y sin derramamiento de sangre no se hace remisión [perdón, la eliminación del pecado]" (Heb 9:22). La sangre de Jesús es la única sustancia que puede quitar el pecado.

La sangre de Jesús es la sangre del pacto eterno

"Y el Dios de paz que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad..." (Heb 13:20-21a). ¡Dios es puede obrar en nosotros Su voluntad a través de la sangre del pacto eterno!

Hemos de recordar continuamente la sangre del Nuevo Pacto

"Así mismo manera tomó también la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí " (1Cor 11:25). Hemos de recordar Su sangre en la mesa de la comunión, celebrar que hemos sido lavados de nuestros pecados por Su propia sangre.

La sangre de Jesús purifica nuestros corazones para que podamos servir a Dios

"purificados los corazones [de la sangre de Jesús] de mala conciencia..." (Heb 10:22b). Nuestra conciencia no puede llegar a estar limpia con cualquier cosa, sólo con su sangre. Bajo el antiguo pacto la sangre de los animales fue utilizada como una sombra de la sangre de Jesucristo. El libro de Hebreos dice que si la sangre de estos animales podía purificar la carne, *"¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, limpiará*

vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" (Heb 9:14).

La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado cuando andamos en luz

"Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1Juan 1:7). La sangre de Jesús sólo obra en nosotros cuando llegamos a la luz y somos honestos acerca de nuestro pecado. El resultado de ser honesto y admitir nuestro pecado es el de poder experimentar la verdadera comunión con el resto del cuerpo de Cristo y limpiarnos de toda la suciedad.

La sangre de Jesús habla mejor que la de Abel

"...os habéis acercado... a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel" (Heb 12:22a, 24b). Abel era el hijo de Adán y Eva, que fue muerto por su hermano Caín. La sangre de Abel clamó a Dios por la justicia *"La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra"* (Gen.4:10). La sangre de Jesús clama por la misericordia y la salvación. Cuando Jesús iba a morir dijo: *"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen"* (Lucas 23:34).

La sangre de Jesús nos justifica

"Pues mucho más, estando ya justificados por su sangre, por él seremos salvos de la" (Rom.5:9). Una manera fácil de entender la palabra "justificado": es decir "como si yo nunca tuviese pecado". Como resultado la sangre de Jesús nos limpia y Dios nos hace justos, como si nunca hubiéramos pecado.

Nosotros hemos sido redimidos por la sangre de Jesús

"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (Ef 1:7). Redención significa que hemos sido comprados para convertirnos en Su posesión. El costo o el precio de la redención fue Su sangre. *"Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de*

vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación" (1Pedro 1:18-19).

Redimidos para ser hijos de Dios

La redención significa también que se trajo de regreso nuestra herencia y la posición de hijos. Jesús nos ha redimido con Su sangre, para que podamos ser hijos y recibir la herencia. *"Dios envió a su Hijo... para que redimiese a los que estaban bajo la ley, para que recibiésemos la adopción [ubicación] como hijos" (Gal 4:4a, 5).*

La Iglesia fue comprada por la sangre de Dios en la carne

"... Para apacentar la iglesia del Señor la cual Él ganó por su propia sangre" (Hechos 20:28b). La sangre de Jesús estaba limpia y pura, ya que era la sangre de Aquel en quien Dios se hizo carne.

La sangre de Jesús reconcilia todas las cosas con Dios

"Por cuanto agradó al Padre que en Él toda plenitud por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz" (Col.1:19-20)

Nos hemos acercado a Dios por Su sangre

"Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" (Ef 2:13). Ahora es posible para nosotros entrar en una relación maravillosa con Dios como nuestro Padre por la sangre de Jesús.

Lavados por Su sangre para convertirnos en reyes y sacerdotes

"nos amó y lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre" (Apoc 1:5-6). Jesús nos lavó de nuestros pecados con el propósito de hacernos reyes y sacerdotes. Esto significa que Jesús nos ha limpiado *"reinarán en vida por uno solo, Jesucristo" (Rom 5:17b).* Como somos reyes hemos de reinar con

Él para la ejecución de Su voluntad en la tierra. Como sacerdotes estamos para servir a Dios y a los que nos rodean, ministrando en el evangelio.

¡Por la sangre de Jesús podemos entrar en el Lugar Santísimo en el universo!

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo...” (Heb 10:19,20a). Como resultado del derramamiento de la sangre de Jesús que ahora tiene acceso al Lugar Santísimo, el lugar del trono de Dios. Podemos estar en la presencia plena de Dios porque la sangre nos ha lavado de nuestros pecados.

Hemos vencido al diablo por la sangre del Cordero

“Y ellos le han vencido [al diablo] por medio de la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apocalipsis 12:11). El diablo es llamado *“el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche” (Apocalipsis 12:10).* Cuando la sangre de Jesús obra en nuestras vidas mediante la eliminación de nuestro pecado, el diablo ya no nos puede acusar o condenar. ¡Su poder sobre nosotros ha sido removido ¡Que la sangre de d Jesús obre en su vida para que pueda vencido al maligno!

JESUCRISTO – EL UNICO FUNDAMENTO

No hay otro fundamento

Es imprescindible en estos últimos días que prestemos atención a la doctrina enseñada por los apóstoles. Que *"contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos"* (Judas 3) La fe que fue entregada a los santos fue *"doctrina de los apóstoles"* (Hechos 2:42). En esta fe sólo hay un fundamento *"Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo"* (1Cor 3:11).

La enseñanza y la predicación de Jesús el Cristo

Los primeros apóstoles no predicaban cualquier otra doctrina *"Y todos los días, en el templo, y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo"* (Hechos 5:42). Hicieron discípulos a Jesús, sentando las bases de lo que Él es y *"enseñándoles que guarden todas las cosas que yo [Jesús] os he mandado [los apóstoles]"* (Mat 28:20a).

La meta de la perfección en Cristo

Gran parte de la iglesia ha sido vacilante en estos días debido a que simplemente no se le ha predicado a Jesús como lo presentan las Escrituras. Cuando verdaderamente se le predica llegamos a un conocimiento más profundo del Hijo de Dios, que nos lleva *"a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"* (Ef 4:13).

El apóstol Pablo sabía el secreto para llegar a la madurez en Cristo. Él dijo: *"...A quien [Cristo] anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús todo hombre"* (Col 1:28).

Viéndolo tal como es

La meta de esta perfección consiste en verlo como es Él, porque *"...sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como él es"* (1Juan 3:2). Es sólo como Él se puso de manifiesto que podemos llegar a ser semejantes a él. El apóstol Juan escribió el libro de **Apocalipsis** para que nosotros pudiésemos tener a Jesús revelado a nosotros tal como es Él.

Recibid a los apóstoles y profetas

Que tu corazón sea conmovido para que conozcas a Jesús de una manera más profunda por la revelación. Permite que la plenitud de lo que Él es te sea dada a conocer. Recibe los ministerios fundacionales de apóstoles y profetas, en estos últimos días, porque a ellos les ha sido dado gracia para desplegar el misterio de Cristo (**Ef 3:5**). La casa de Dios está edificada sobre el fundamento de apóstoles y profetas (**Ef 2:20**). Esto significa que Dios ha aparecido en los ministerios apostólicos y proféticos para traer la revelación fundamental de quién es Cristo a la iglesia.

¿Tienes la confesión correcta?

En el Antiguo Testamento la confesión central del pueblo de Dios se encuentra en **Deuteronomio 6:4** "*Oye, Israel: El Señor [Jehová] vuestro Dios, el Señor [Jehová] es una*". Muchas personas en estos días prefieren confesar "sus confesiones particulares". Es mucho mejor simplemente tener nuestras confesiones de acuerdo con la Palabra de Dios. En el Nuevo Testamento se encuentra una confesión maravillosa en **1 Timoteo 3:16**.

Memorice este y lo confiesa con toda confianza.

*"E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad:
Dios fue manifestado en carne
Justificado en el Espíritu
Visto de los ángeles
Predicado a los gentiles
Creído en el mundo
Recibido arriba en gloria"*

Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, le conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de Él [Cristo Jesús].